

Cataluña, 1936-1939: Una nueva cultura del pueblo



El Dr. Pere Solà, de Instrucción Pública y Ciencia
y José Bonaventura

RÉGIMEN DE BECAS Y SUBSIDIOS

El 6 de septiembre de 1937 se firmó un Decreto llamado a tener profunda resonancia en todo el ámbito nacional, por lo que significaba en desarrollo y organización de la cultura del pueblo y por la nueva orientación que marcaba en el dominio de la enseñanza. El Decreto sobre becas y subsidios de estudio, se sirvió a cumplir un propósito constitucional que era letra muerta, o, en el mejor de los casos, sólo indicio de buena voluntad. En efecto, el artículo 46 de la Constitución establece que "la República legislará en el sentido de facilitar a los españoles económicamente necesitados, el acceso a todos los grados de enseñanza, a fin de que no se hallen condicionados más que por la aptitud y la vocación". Y, sin embargo, la realidad era que una enseñanza constitucional había quedado letra muerta. Los centros de segunda enseñanza y de enseñanza superior, seguían siendo casi cerrados, limitados para los hombres del pueblo, ávidos de cultura y apuro para estudiar. En el curso 1933-1936, el último anterior a la sublevación fascista, el Estado había concedido, en total, 272 becas de estudio en todo el territorio de la nación con un importe de 32.665 pesetas mensuales.

El Ministerio de Instrucción Pública del Gobierno del Frente

LAS PUERTAS DEL SABER SE ABREN AL PUEBLO

894.410 PESETAS MENSUALES EMPLEADAS YA, EN COSTEAR ESTUDIOS

El Pueblo, se ocupó desde el primer momento en poner remedio a esta situación y establecer los estudios populares de cultura, posibilidad de acceso del pueblo, facilitándole los libros de la ciencia, del arte y todo el material de documentación que la Humanidad ha ido elaborando en siglos y siglos de siglos.

A parte de estas obras, consideró como urgente la de dar cumplimiento al propósito constitucional a que antes nos hemos referido. Y, para ello, comprendió que "era necesario que el Estado, por medio de sus legítimos compromisos, además de favorecer las inteligencias más dignas y aptas para el estudio, se preocupara de dar a quienes económicamente están en condiciones de aptitud, con los medios económicos necesarios para estudiar, cuando personalmente carecieran de ellos", para "que no se halla una aplicación real y efectiva al principio del pueblo como una función social, principio que es elemento de toda sociedad bien organizada" (preludio del Decreto de 6 de septiembre de 1937).

El Decreto de becas y subsidios de 6 de septiembre de 1937, ha servido a "facilitar a los españoles económicamente necesitados, el acceso a todos los grados de enseñanza". Gracias a él, ya no es el dinero, sino la capacidad, la que abren las puertas de la cultura de instrucción a nuestros compatriotas.

Hay que para la concreción de becas. — Ahora hay el Decreto se ha publicado en circunstancias especiales de la vida de nuestro país. El pueblo antifascista, bajo la dirección del Gobierno del Frente Popular, está luchando en una batalla de muerte contra los generales, traidores a su patria, que se sublevaron el 18 de julio de 1936, y contra dos potencias fascistas: Alemania e Italia, que quisieran convertir a nuestra nación en una colonia suya. Los mejores hijos del pueblo corren el riesgo de ser traidores, para conservar la independencia de España como país libre, democrático, pacífico y feliz.

El Ministerio de Instrucción Pública no podía olvidar esta circunstancia. Por eso el Decreto establece un privilegio social para el hijo del soldado, de preferencia en la admisión, en favor de los hijos de nuestros mártires y de nuestros héroes.

Por el Decreto de becas y subsidios está hecho un gran servicio a los hijos de los héroes y mártires de nuestra patria por la independencia, más para todo el pueblo trabajador y sufrido. Por eso, en su artículo primero, establece una perfecta igualdad: "Habrá distribuir becas y subsidios para estudiar en los Centros de enseñanza media y superior, Escuelas Normales, Escuelas del Trabajo y Centros de enseñanza técnica de este Ministerio, todos aquellos que habiendo agotado los recursos a que se les acorta para el ingreso en el Centro de que se trata, carezcan de medios económicos propios para seguir los estudios".

La obra realizada. — La publicación del Decreto del 6 de septiembre dispuso un gran entusiasmo en todo el país. El pueblo veía por vez primera satisfechos sus anhelos, y se apresuró a recoger los beneficios de una obra que le había dedicado. Los solicitudes de becas que llegaron al Ministerio se elevaban por miles, y la Junta Central había de atender una labor apremiante para dar cumplimiento a la solicitud que le había sido encomendada.

Concluyendo con el cierre del último ejercicio económico, a fines de diciembre de 1937, la Junta Central de becas y subsidios de estudio a la primera etapa de su labor. El balance de su actuación en todos los centros de enseñanza por facultades en aquel momento se traza el cuadro que publicamos en otro lugar de esta misma página.

Las cifras son más elocuentes que todo. Frente a los 272 becarios del curso 1933-1936, los 2.362 de ahora; frente a los 24.616 pesetas mensuales de antes para estas situaciones, las 894.410 de la hora actual. O sea, que el número de becarios es 107 veces mayor y el de las cantidades destinadas a ellos 357 veces más numerosas.

Para que estas cifras fuesen más completas habría que añadir los correspondientes a los Institutos para Ciegos, de Valencia, Barcelona y Sabadell, que no figuran en la anterior relación. En estos Centros hay, por ahora, 447 alumnos, cuyos subsidios mensuales ascienden a 27.854 pesetas. Sumando estas cantidades a las correspondientes a los correspondientes a los resultados totales se elevan a 4.476 becarios y 994.264 pesetas.

El resumen de esta obra se destaca con mayor relieve aún, si se tiene en cuenta que las cantidades destinadas a becas se destinaron más que al 67,66 por cien de las sumas presupuestadas (el otro 32,34 por cien se usó) para las Escuelas del Trabajo, de Comercio y de Bellas Artes que, con una nueva organización, comenzaron a funcionar muy pronto) y debe añadirse que las cifras dadas afectan únicamente a la zona del país.

Tal es la obra realizada por el Ministerio de Instrucción Pública del Gobierno del Frente Popular, en la realización de su nueva política de becas y subsidios a los alumnos necesitados.

De aquí se deduce, más que basta verdadera capacidad podrá servir con dignidad el porvenir. El Estado se esfuerza de atender, de servir el camino a todos los grados de enseñanza, de poner en condiciones de prestar los mejores servicios a su clase y a la República. Y la República responderá en alta sobre la mesa de estas inteligencias florecidas en la entraña del pueblo.

**¿QUIERES ESTUDIAR
Y TIENES CAPACIDAD PARA ELLO?
LA REPUBLICA
TE COSTEARÁ LA CARRERA**

DE BECAS DE ESTUDIO Y SUBSIDIOS PARA LOS ALUMNOS NECESITADOS
DEL FRONTE POPULAR DE LA REPUBLICA
PARA ENTREGARLES LOS DIGNOS Y BIEN ORGANIZADOS
CENTROS DE ENSEÑANZA
DE LA ZONA DEL FRONTE POPULAR DE LA REPUBLICA
DE INSTRUCCION PUBLICA Y CIENCIA

EL TALENTO, NO EL DINERO

ABRE LAS PUERTAS DEL ESTUDIO

LA CULTURA ES DEJADO DE SER PRIVILEGIO DE UNA

MINORIA

EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR HA CREADO MILITR DE BECAS PARA

COSTEAR LOS ESTUDIOS DE TODOS LOS NIÑOS DEL PUEBLO QUE

ACREDITEN SU TALENTO

MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA

En el nivel de propoganda cultural

BECAS CONCEDIDAS EN EL CURSO 1937-38	
EN TODA ESPAÑA	N.º de Becas
Escuelas Normales	143
Institutos de 2.ª Enseñanza	128
Universidades	2
Totales	273

BECAS CONCEDIDAS EN EL CURSO 1937-38	
SÓLO EN LA PARTE REPUBLICANA DEL GOBIERNO DE LA REPUBLICA	N.º de Becas
Escuelas Normales	127
Universidades	124
Escuelas del Trabajo	77
Escuelas de Pintura	75
Escuelas de Comercio	43
Institutos de 2.ª Enseñanza	3.362
Totales	3.812

LOS INTELLECTUALES ESPAÑOLES, POR LA VICTORIA TOTAL DEL PUEBLO
Un grupo de intelectuales españoles, al fin del corriente mes, en el Ministerio de Instrucción Pública, el discurso del Sr. Presidente del Consejo. El fervor de los creyentes por la causa del pueblo español, quedó en un manifiesto que, firmado por centenares de hombres de ciencia, escritores y artistas, acaba de ver la luz en un folleto editado por la Casa de la Cultura. Los intelectuales del momento, veían en él, la firmeza con que los republicanos se pronunciaron en favor de la victoria republicana, más salvadora de su patria y, sobre, de las patmas de otros, sus hermanos.

Durante la guerra civil, en la zona republicana se procuró compaginar el combate en el frente con un intenso trabajo de creación y divulgación cultural, según muestra esta doble página del Boletín del Ministerio de Instrucción Pública. Ello adquirió en Cataluña perfiles muy acusados.

Pere Solà

LA guerra civil coincide en su primera fase, en toda la España leal, con una formidable ola revolucionaria. Esta revista en cada zona republicana unas características propias que no es misión de este artículo reseñar. Uni-

camente me propongo en él analizar algunas de las realizaciones culturales populares propiciadas en la Cataluña revolucionaria (1936-37) y posrevolucionaria (1938-38). Esbozo sólo unas líneas de trabajo que habría que profundizar.

I.—UNA CULTURA BASICAMENTE MILITANTE

Los rasgos más propios de la cultura de esta fase crucial del pueblo catalán son: militan-tismo, radicalismo, revolu-cionamiento, espíritu auto-nomista y defensa lúcida del hecho diferencial catalán, igua-litarismo, solidaridad con todos los pueblos de España en la lucha contra el fascismo. Excepto el autonomismo, los demás rasgos son comunes a las expresiones culturales de las demás zonas de la Repú-blica (1).

En primer lugar, era una cul-tura directamente militante que no pretendía más que ser un arma intelectual y propa-gandística al servicio de los ideales bélicos y revolucionarios antifascistas. En segundo lugar, tratábase —sobre todo en la fase revolucionaria 36-37— de planteamientos de contenido y forma revolucio-narios: había que romper los moldes antiguos, las anterio-res jerarquizaciones, etc. En el reflejo de la revolución, este espíritu se convierte en **verba-lismo revolucionario** más o menos vacío de contenido real. Otro rasgo de la cultura bélica catalana y española fue su radicalismo maniqueo (2),

(1) *A medida que pasan los meses, la atención culturizadora, tanto de las organizaciones partidistas como de los organismos oficiales, tiende a desdoblarse en dos campos: cultura para adultos en los frentes; esfuerzo escolar y de capacitación técnica en retaguardia. Hay que decir también que a lo largo de la fase propiamente revolucionaria —36-37—, la reorganización de la cultura corre a cargo, en la retaguardia, de entidades revolucionarias como el C.E.N.U. y, a nivel local, de los consejos populares que integran ahora los municipios. Estos deben incautar y habilitar los locales de entidades y grupos derechistas con fines de cultura popular.*

(2) *Me refiero al hecho de que el «enemigo» representa la esencia del mal. Véase el análisis de Serge Salauin en **Romancero de la Guerra de España. Romancero Libertario**, París, 1971, pp. 28 y ss, centrado en los romances aparecidos en la Prensa anarquista de la zona Centro,*

impuesto por la misma confrontación implacable que estaba teniendo lugar.

Por lo que respecta a la conciencia del hecho diferencial catalán, el cambio mayor (en un sentido de plena asunción de la «catalanidad») se da en las filas cenetistas. Los sectores obreros libertarios, al tiempo que defienden sus conquistas autogestivas en el terreno económico, postulan con fuerza creciente una independencia de Cataluña con relación a un incipiente centralismo stalinista o pro-stalinis-

ta que se les echa encima. Los demás sectores obreros y populares de Cataluña se manifiestan igualmente propicios, cuando menos verbalmente, a la potenciación de la autonomía catalana. Todo ello no es óbice a un real sentimiento pan-patriótico español: la causa de Cataluña va ligada a la de la «verdadera» España, la que lucha contra el fascismo.

Ahora bien, una cultura revolucionaria es una cultura igualitaria, fraternal. Una cultura que rompe las barreras

AÑO I - BARCELONA - N.º 1

15 DE FEBRERO DE 1938

BOLETIN DE INFORMACION CULTURAL

DEL MINISTERIO DE INSTRUCCION PÚBLICA Y SANIDAD

REPÚBLICA ESPAÑOLA

LOS INSTITUTOS PARA OBREROS

CREACIÓN DEL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR

POR E. RIOJA

ORIGEN Y FUNDACION. — En los días graves en que el pueblo en armas defendía sus derechos atropellados y su independencia en peligro, en los momentos en que las milicias, sin otro material de guerra que su entusiasmo, se oponían al avance del enemigo internacional por tierras de Extremadura y de Toledo, en aquel histórico verano de 1936, nació la idea de crear los Institutos para Obreros en los que for-

jar los mejores valores del pueblo, e incorporarlos a la vida intelectual. Las preocupaciones apremiantes de aquellos días en que los problemas se sucedían en atropellado torbellino agobiador, dieron lugar a que el proyecto madurara, siquiera fuese en una inquietud pasiva, en la que, iniciativas y sugerencias perfilaban y concretaban la primitiva concepción.

Los días angustiosos de noviembre no fueron suficientes para detener el proyecto, que desde su origen, pese a su modestia inicial, surgió con la vitalidad y el brío que la lucha imponía a las nuevas instituciones de la República, brotadas al calor de la guerra. El 21 de noviembre, cuando Madrid estaba defendido por los mejores afiliados de las sindicatos obreros y los partidos políticos, como aquellos profesores que formaban en el batallón Félix Bárcena, que en Utrera daba una magnífica lección moral, el Gobierno dictaba, en la flamante "Gaceta

El Sr. Presidente del Consejo de Ministros habla de la labor del Ministerio de Instrucción Pública, en la sesión de Cortes de 1.º de febrero del corriente año:

«La violencia exasperada de la guerra que nos hacen propios y extraños no nos ha llevado a olvidar nuestros deberes para con la infancia y la juventud. Todo lo que ha sucedido es que la pedagogía ha cambiado de rumbo. Exacta y sabia lo popular, cuidando a la vez de que el nivel cultural de las masas populares aumente. Centrados en la seguridad de nuestra victoria, el ministro de Instrucción Pública, se ha apasionado por el futuro de nuestra cultura, poniendo en movimiento todas las reservas para que ella sea patrimonio efectivo de cuantos sienten su llamada. Toda vocación es atendida y cuidada, y hasta las más modestas y retrasadas aperturas son celosamente satisfechas allí donde se producen, en el campo o en la ciudad, en el Ejército o en la Marina. No es una pobre política de alabartos. Lo es de escuelas primarias y de laboratorios científicos. De abecedario y de cálculo infinitesimal. De aula prima y de cátedra máxima. De escuela rural y de Universidad. Una obra de alta jerarquía docente que va penetrando la que será mañana, cuando podamos renunciar a las armas, y aun cuando no renunciáramos a ellas, la vida española. Estamos orgullosos de esa previsión. Gracias a ella nos será dado conjurar, con la celeridad necesaria, los daños que la guerra nos está produciendo y que no son mayores por el exquisito cuidado que el Ministerio de Instrucción Pública, puso en salvar de ruina inminente tesoros que, si son un exponente del genio creador de nuestro pueblo, son también siguras universales que nadie osaría a reemplazar. Tesoros que, para que puedan seguir siendo gozados por los españoles, es decir, para que no sean, como los bienes y acciones del Norte y como nuestros vinos del Sur, prendas que se lleve el extranjero como comisión y beneficio de su ayuda a los insurrectos, necesitan ser defendidos por los fusiles de nuestros soldados».

de la República», nacida días antes en Valencia, el decreto de creación de los Institutos para Obreros, y el 21 se fundaba en Valencia el primero de estos establecimientos.

Actividad extraordinaria en el Ministerio de Instrucción Pública. En los primeros días del año de 1937 se celebran en Valencia las pruebas de selec-



Instrucción militar de los alumnos llamados a filas

El Ministerio de Instrucción Pública de la República intentó canalizar o recuperar algunas iniciativas surgidas espontáneamente en materia de cultura popular.

de clase e intenta suprimirlas. Ello significa la desautorización del elitismo cultural, de las élites históricas, y la voluntad de invertir la dirección y el orden de la producción cultural: nada de despotismo ilustrado, sino una cultura en sentido ascendente, de abajo arriba. Una cultura épica, de masas y en cierto modo anónima (3); nada de personalismos.

En fin, y ésta sería otra de las diferencias abismales con la «kultur» de los nacionales, se trataba de una cultura pluralista en la que planteamientos obreristas revolucionarios

(3) *Ibid.*, p. 24. Luego, en la época de reflujo revolucionario reaparecen, incluso en la Prensa destinada al frente, prácticas nada «épicas», como son los concursos literarios para consagrar autores noveles.

coexistían con la pervivencia de cierto espíritu burgués-liberal. No sin tensiones, claro está. La situación bélico-revolucionaria, si algo favorecía era la eclosión de toda suerte de sectarismos e intolerancias. Por necesidad.

Y precisamente la existencia de este pluralismo ideológico en plena guerra —que contrasta con el férreo uniformismo cultural en el bando nacional— explica en parte la cantidad de las iniciativas y su calidad.

II.—UN ANHELO COLECTIVO DE FORMACION Y CULTURA

«Potser no hi ha hagut cap guerra al món on al costat de

la materialització i de la barbàrie que la guerra suposa s'hagi produït un col·lectiu anhel de cultura com el que es produeix en la guerra nostra», dictaminaba con razón «Amic», una publicación oficial de la Generalitat, en mayo de 1938. Luego hablaremos de este boletín.

Es convicción común de todas las familias ideológicas que comprende el espectro antifascista catalán, que la crueldad y el bestialismo que comporta la guerra sólo se pueden justificar —o cuando menos tolerar— si quienes llevan la razón en la lid se alimentan de propósitos de mejoramiento colectivo, espiritual. Por ello, la causa de la cultura es una causa abrazada con un respeto sagrado. Y no se trata sólo de retórica. «Estel», órgano de la FNEC de las tierras gerundenses, en su número de primero de febrero de 1937, presenta la reciente concesión por parte del gobierno de la Generalitat de un crédito de seis millones de pesetas para el establecimiento de 25.000 escuelas, como el «primer fruto de la Revolución triunfante». Es conocido el innegable esfuerzo escolar llevado a cabo por el revolucionario Consell de l'Escola Nova Unificada (CENU), sólo en parte con éxito. También empieza a conocerse la labor de creación de escuelas racionalistas y bibliotecas desarrollada en las colectividades obreras. Tampoco hay que olvidar el esfuerzo entusiasta de las secciones juveniles de partidos y fábricas, y de entidades y ateneos de cierta solera en ciudades y pueblos de Cataluña. Las dificultades de una guerra que se lleva al frente a hombres jóvenes y maduros, no consiguen desanimar a entidades como la Societat Ateneu Popular de Mataró, que se debate contra la continua baja de socios (enrolados en el

LA GUERRA I ELS LLIBRES



Raó i sentiment de la nostra guerra

Serveis de Cultura al Front 1938

Mentre a l'Espanya feixista criden «Morí la intel·ligència!» a l'Espanya republicana celebrem la Festa del Llibre

La Generalitat organitzó serveis culturals de urgència. Parte de ellos dependían de los «Serveis de Cultura al Front».

Ejército) con la consiguiente merma de ingresos: «**Et preguem, soci, que vulguis imposarte una quota extraordinària mentres durin aquestes greus circumstàncies**», suplica la citada entidad en diciembre de 1937. Sirva de indicador el hecho de que esta agrupación cultural —una de las varias que había en Mataró— había visto descender el número de sus socios de mil a un centenar en poco menos de año y medio de guerra.

III.—LA PREOCUPACION POR LA ILUSTRACION POPULAR

Sorprende ver cómo una multitud de entidades y de colectivos de fábrica se preocupan por la alfabetización y culturización de sus miembros. Celo que se observa, por ejemplo, en hechos aparentemente nimios e intrascendentes, como llevar la cuenta detallada de entradas y salidas (ejemplares leídos, prestados...) de los libros de las pequeñas (o considerables) bibliotecas de los distintos centros. En la Cataluña roja —como en el Centro resistente—, hay también una enorme preocupación «oficial» por la alfabetización y la culturización del joven, obrero o soldado. Podríamos citar fácilmente los llamados **Serveis de Cultura al Front** del Departamento de Cultura de la Generalitat, cuyo órgano de expresión es el anteriormente aludido quincenal «Amic».

Este, en su primer editorial, justifica su misma aparición al servicio de quienes luchan en Aragón o en la Alcarria, en Madrid o en Andalucía, indicando enfáticamente la relación de necesidad entre la lucha de la cultura y la «**defensa contra l'opressió**». En cierto modo, los Servicios de Cultura al Frente catalanes querían

AMIC

Publicació quincenal per a l'esplai del soldat català de l'Exèrcit de la República editada pels Serveis de Cultura al Front del Departament de Cultura de la Generalitat

La resistència de Catalunya

Quatre el curs del procés de la nostra guerra — resistència tenim d'un poble, que li permet fer-se, amb l'Exèrcit de la República, l'entrenament de la defensa definitiva — les darreres atencions preveure un bon aspecte, una defensa que no sigui pas, però distant, i que per consiguiente, ha de espantar-nos més la salut de combat dels soldats catalans. Quan l'exèrcit català i catalans trobats terra catalana, el sentiment de defensar Catalunya per una profunda i definitiva justificació, a què voldríem que quisiu a l'home tenir una idea dels nostres límits territorials podria dubtar del caràcter fonamentalment defensiu de la guerra que ens fa, ara que les ardues guardes carnisques de mans i legions, entre nosaltres i els nostres pobles i trobats la pròpia terra, no poden vacillar a servir l'existència suprema de l'home, que mana i obliga als catalans a defensar Catalunya.

Catalunya es defensa i es defensada. I la resistència de Catalunya marcarà una fita decisiva en el curs de la guerra. Catalunya amb el rostre dels seus soldats, amb la felleira oberta del seu front, amb les veuques humanes materials i morals amb que compta, sol lluitar i serà un reduït i acompanyat de la República. Fortificada del "veure al mar, amb línia defensiva" i planificada que no permetin l'aprofitament desproporcionat d'un èxit ofensiu tant obtingut amb l'incunació de material, i serien per a restablir la "país primitiva, amb l'emplament legítim de reserves suficients, Catalunya constituirà un camp atípic d'un gran front de resistència. Pot ésser-ho, però ja ho és des d'ara. Així ho prova el fet que la ferrosa corajosa dels nostres soldats ho deturats en els centres de la terra catalana l'espantosa omnia, i obligat l'exèrcit a ocupar a conèixer d'objectiu i de propulsió.

En la resistència de Catalunya al pertinença soldats d'altres pobles hispànics, igualment com nombrosos soldats catalans combaten en altres terres peninsulars. Victimes de la mateixa opressió i companyes en la mateixa causa: nos i altres, qualsevol que sigui el lloc que ocupin, contribueixen amb el mateix a l'efort comú i a la victòria final. Per això podem veure i solidari com a germana, els que no deixen de fills defensar Catalunya; per què

(Segueix a la pàgina 10)

Veredictes del nostre Concurs

El Jurat del nostre Concurs literari, integrat per un representant de l'Institut d'Ensenyament Superior de Cultura i per la Redacció d'«Amic», després d'examinar detingudament el gran nombre de treballs presentats, ha decidit per unanimitat el següent veredict:

Tantut se sap que els valors a triar-se en les composicions rebudes, ens tant de d'ordre literari que els d'ordre de caràcter, que després de un gran nombre de treballs presentats, ha decidit per unanimitat el següent veredict:

POESIA

Premi de 500 pessetes: A Catalunya, d'Albert Ferranós i Martí, soldat de la 107 Brigada Mixta.

Acreditat de 200 pessetes: Tots dos de guerra, de Josep Ferrer, soldat de la 28 Divisió. Tria Manóvil, de Manuel Tinsó Camp, soldat de la 28 Divisió.

Acreditat de 200 pessetes: L'últim de la Victòria, de Lluís J. Ripoll, soldat de la 138 Brigada Mixta, Catalunya, d'À. Vila, soldat de la 36 Brigada Mixta.

NARRACIÓ

Premi de 500 pessetes: Vers dels Veïns, de Ferrer Caldera, del Cos de Carabiners.

Acreditat de 200 pessetes: Verseller de sang d'altre, de Josep Galdà i Ferrandis, soldat de la 40 Brigada.

Acreditat de 200 pessetes: Una guia per tres amigues, de J. Barri, soldat de la 138 Brigada. Un dia d'hivern del 1938, d'Enric Ripoll, soldat de la 138 Brigada.

ANECDOTA

Premi de 500 pessetes: L'Observador Fleming, d'À. Artís-Giner, capità d'Artís Giner.

Acreditat de 200 pessetes: Les panes un soldat, de Juli Aulet, soldat de la 138 Brigada Mixta. La defensa del Guadarrama, d'Antoni Bricks, soldat del Cos de Transmissió.

Acreditat de 200 pessetes: Catalans a l'Alcarria, de Pere Pellicer, soldat de la Brigada 72. Reflexions d'un soldat, de J. Comas, soldat de la 32 Divisió. Barcelona, 30 d'abril del 1938.

A tots els premiats s'els ha cursat ja el corresponent comunicació advertint-los-hi que tenen el premi a la seva disposició als «Serveis de Cultura al Front», a l'avinguda del 14 d'abril, 411, 1r.—Tel. 73005.—Barcelona.

Després del veredict heu rebut, encara, alguns treballs que degut a dificultats del servei de Correus no han arribat a temps d'entrar a concurs. Els que siguin publicables figuraran en les columnes d'«Amic». Replem una vegada més que aquestes pàgines són obertes a la col·laboració dels soldats catalans.



A Catalunya

*Lluny estic del teu cel, oh Pàtria meua,
i encic veig el teu sol, la teua mar.
Si jo fos l'oropell que llueix en l'era,
d'un sol veig em tindria a la llar.
Al meu cor, no s'hi mou cap esperança,
al meu son no s'adorm de massa lluny;
act on sóc no hi ha pau ni hi ha bonança,
car la mort amb mi veu a prop retruny.
El destí m'ha posat sobre la terra,
on la sang va florint-hi vermellor;
sóc soldat, un de tants, d'aquesta guerra,
i el teu son de el meu suport millor.
Es el símbol de flames que reflexa
llum i amor al parlar silent dels ulls.
Cris matern, de la veu i el braç d'un pens
«sou em, fe fort en la mar plena d'ocell»!
Si el teu nom jo em vibrés a dins les venes
amagant-les en el meu afalac,
o l'ulls, com llagat sense cadenes,
per llencar-les em enlirria un sol sotrac.
Un rovell per a tu tinc cada dia
davant de l'horitzó que es va fent clar,
que m'omple l'espargit de maldia,
i que em mena, plausívol, a pregar:
«Sol naixent: tu que veus per la sendora
lluminosa i pensant del levant
i d'on dius el fismeig d'una bandera
dur, amb barres d'un roig de flor aguant,
m'has de dir si perdura encara viva
la sang que als seus peus feia sentir*

(Segueix a la pàgina 9)

En el concurs literari convocat per «Amic» en 1938, la guerra se convertia en tema únic de inspiració per a tots aquells que participaren en el certamen.

proseguir y organizar más eficazmente una iniciativa de la Agrupació d'Escriptors Catalans. Esta agrupación empezó a mandar libros al frente de Aragón desde agosto de 1936. En poco tiempo, la cifra de libros cedidos por los autores (miembros de la Agrupación) y por diversas editoriales alcanzó la cifra de 16.000.

Los Servicios de Cultura al Front poseían a principios de 1938 unas 200 bibliotecas instaladas y en funcionamiento

regular, «**tant a les divisions i bateries del front com a les casernes, hospitals, llocs de repòs, aeròdroms, etc. de la reraguarda**». 45.000 eran aproximadamente los libros en circulación, y la cifra de adquisiciones del registro de entrada llegaba ya a los 60.000. Esta red de bibliotecas de la Generalitat, que tenía varias sub-centrales en el frente, estaba al parecer coordinada con la Dirección Técnica de Bibliotecas Populares. Estas iniciativas oficiales,

muy pronto en pugna solapada o abierta discordia, se deduce una filosofía cultural. Por un lado, existe una concepción, apoyada por el ala más combativa de la CNT-FAI y del POUM, que valora extraordinariamente el papel «dinamizador» de las actividades culturales, especialmente en las zonas de la retaguardia más amenazadas por la contrarrevolución. Aunque conviene insistir en que, por parte de los anarquistas sobre todo, la insistencia en el tema cultural viene de muy lejos, y no se reduce a una táctica coyuntural sino que responde a los tradicionales planteamientos ideológicos libertarios (6).

Frente a esta concepción abiertamente dinamizadora, a veces mística, de las tareas culturales, la línea PSUC-UGT catalana representa «grosso modo» una voluntad ordenadora, concentradora de energías, que muchas veces facilita la reburocratización de los canales formativo-culturales. Esta línea cultural esgrime una baza propagandística de gran eficacia en aquellas horas: las realizaciones culturales en la URSS de Stalin (7).

En fin, queda un tercer sector

(6) Véase «Ara», portavoz de la Organización Antifascista de Palafrugell y comarca, 13 de octubre de 1936, sobre el Congreso Regional de Cultura convocado por la CNT en Barcelona. Era el tercer congreso celebrado desde el 18 de julio, y si los dos anteriores habían sido de carácter económico-industrial y agrícola, respectivamente, éste se centraba en la reorganización cultural y escolar. Asistieron al mismo 163 sindicatos, 24 grupos, 290 delegados de sindicatos con 360.977 afiliados, 31 federaciones locales CNT-FAI, y 15 ateneos y grupos de cultura con 2.270 afiliados. Estos últimos no fueron invitados, creo, al Congreso, y ello explicaría su escaso número.

(7) *Ibid.*, 24 de noviembre de 1936, Charles Vildrac, *L'esforç cultural a la URSS*.

en discordia —aunque, en la práctica, más cercano paradójicamente a la línea stalinista—: la izquierda autonomista, los autonomistas radicales. Estos representan hasta cierto punto el reducto de la cultura pequeño burguesa autóctona, liberal, académica o popular, que tanto auge había cobrado a lo largo de los tres decenios anteriores. Es la línea de los Carles Riba, Pau Casals y su *Associació Obrera de Concerts*; de Joan Amades, etc. La línea que recogerán publicaciones oficiales como «Amic» (8).

No es misión de este artículo analizar estas tres líneas detalladamente. Digamos sólo que, al principio de la guerra, en los primeros meses de euforia transformadora, se produce una cierta convergencia de objetivos, plasmada en interesantes proyectos legales, como, por ejemplo, la creación del **Consell de l'Escola Nova Unificada**, organizador del nuevo régimen docente de escuela unificada. Dicho Consell es establecido por el presidente Lluís Companys en decreto del 27 de julio de 1936.

Por lo demás, no cabe duda de que, si en la segunda (filosoviética) y tercera (nacionalista) orientación cultural —especialmente en ésta— los intelectuales de reconocido valor —o fama— y la cultura académica cuentan lo suyo, en la primera línea, y especialmente en las filas cenetistas, se produce un tipo de cultura nada académica o simplemente anti-académica.

(8) *Terminada la guerra, alguno de estos representantes del mundo académico catalán se pondrá histérico con la identificación derechista: cultura catalana igual a cultura revolucionaria (de los descamisados de la FAI). Véase Josep Massot i Muntaner, Els clergues escriptors davant la guerra civil (I), «Serra d'Or», agosto de 1977, pp. 10-12.*

V.—PUNTO FINAL

A modo de recapitulación: excluida toda opción cultural e ideológica de signo derechista y clerical, la dramática experiencia revolucionaria catalana se refleja en el terreno cultural en tres formas distintas: la liberal-nacionalista, la stalinista o rusófila y la federalista libertaria. Un abismo ideológico las separa, pero también es cierto que el hecho de hallarse embarcadas estas tres corrientes en una guerra contra un común —y tan dispuesto a exterminarlas!— enemigo, las confiere unos rasgos comunes (militantismo, igualitarismo, maniqueísmo, etcétera). El progresivo peso del stalinismo, a partir de 1937, no logra destruir la pluralidad ideológica en el bando republicano, a pesar de la cada vez mayor influencia de la censura gubernamental.

El historiador de la cultura puede plantearse aquí la cuestión: si no hubieran ganado los «nacionales», estos tres proyectos culturales ¿se hubieran sumado o restado entre ellos? ¿A qué hubiera conducido la creciente hegemonía stalinista? No siendo la historia-ficción nuestra tarea, no nos atrevemos a responder. Únicamente podemos certificar que el feroz Estado capitalista de excepción, desde su mismo inicio, luchó por exterminar de la población de Cataluña la más mínima veleidad nacionalista o marxista, libertaria o simplemente liberal. Y que, aparte de una cultura militante y guerrillera (clandestina por muchos años), la única contrapartida de la cultura oficial, vestida de oropeles nacional-católicos y falangistas, fue una subcultura de miseria, cuplé y arrabal, tan entrañable (a veces) como inocua e impotente políticamente ■ P. S.